

Santander Asset Management prevé que el entorno económico generará oportunidades en la bolsa de Estados Unidos, bonos de empresas y mercados privados

La gestora de Banco Santander espera para el próximo año un sólido crecimiento económico en torno al 3% a nivel global.

Santander Asset Management (SAM), la gestora de Banco Santander, considera que, tras los shocks de los últimos años, los mercados financieros se moverán en 2025 en un entorno más "normalizado", lo que permitirá encontrar atractivas oportunidades de inversión, tanto en activos tradicionales como en mercados privados, y tomar las decisiones en función de las expectativas macroeconómicas. "La extensión del ciclo económico a nivel global y la moderación de la inflación en Estados Unidos y en Europa dibujan un escenario favorable para la diversificación de activos globales, entre los que favorecemos a los activos de riesgo y, en particular, a la bolsa de Estados Unidos y a los bonos emitidos por las empresas", señala Samantha Ricciardi, CEO de Santander Asset Management, en la carta de presentación del Informe de Perspectivas de Mercado de 2025, titulado "Pilotando la normalización de los mercados".

La gestora de Banco Santander espera para el próximo año un sólido crecimiento económico en torno al 3% a nivel global, que las tasas de inflación desciendan hasta situarse en la banda fijada por los bancos centrales y que los tipos de interés se ubiquen en una zona más neutral (alrededor del 2% en la Eurozona y 3,5% / 3,75% en Estados Unidos).

En este contexto, la entidad destaca el potencial en activos de riesgo como la bolsa americana y el crédito. En el primer caso, Santander Asset Management maneja un crecimiento de los beneficios de las empresas del S&P del 12%, una cifra superior a la media histórica, y apunta que, a pesar del rally vivido en los últimos meses por las grandes tecnológicas, este sector seguirá generando beneficios y márgenes por encima de la media del mercado.

"La inteligencia artificial empieza a materializar su impacto en innovación, productividad, nuevas formas de relacionarse con los clientes. Nuestras estimaciones de variables económicas, análisis de los activos y procesos y decisiones de inversión así la están incluyendo, sin dejar de lado otras tendencias que modelan el futuro como el envejecimiento de la población y la necesaria transición en las fuentes energéticas", afirma Samantha Ricciardi.

Al mismo tiempo, se ampliará el espectro de sectores y empresas que contribuyan a la generación de



beneficios empresariales positivos. Junto a las compañías tecnológicas, se prevé que los más beneficiados serán los sectores y mercados más cíclicos, con mayor apalancamiento y mayor sensibilidad a los tipos de interés. La gestora de Banco Santander añade que las políticas previstas de menores impuestos y desregulación de la nueva administración de Donald Trump podrían ser un catalizador positivo para los mercados de acciones, aunque las incertidumbres derivadas del proteccionismo comercial podrían moderar el optimismo en el ciclo económico y enfriar el sentimiento de mercado actual.

Otra de las oportunidades de inversión que se consideran para el próximo año son los bonos de empresas, según la entidad. "Esperamos que continúe la elevada demanda de renta fija privada y que los diferenciales de crédito se sitúen en mínimos de los últimos años. Nuestra visión favorable en el crédito se basa en el atractivo de las TIRÉS actuales que esperamos se mantengan en torno a estos niveles, aportando rentabilidad recurrente a las carteras", explica en el informe.

"Para 2025, identificamos cinco ideas clave de inversión: la renta variable de Estados Unidos, los bonos de

empresas de la Eurozona y Reino Unido, la renta fija en América Latina, el dólar y la IA generativa 2.0, ampliando la inversión a todo el ecosistema", concluye José Mazoy, director de Inversiones de la gestora.

Santander Asset Management indica que esta apuesta por los activos tradicionales debería combinarse con la exposición a los mercados privados. "La gran noticia de los últimos meses es el recorte de los tipos de interés por parte de los gobiernos que no solo afectarán positivamente a las inversiones en la mayoría de los casos, sino que también podrían proporcionar un viento de cola en la recaudación de fondos para los próximos meses en los mercados privados", apunta. Dentro de estos destaca cuatro estrategias: Private Equity, Deuda Privada, Infraestructuras y Real Estate.

¿Qué se espera para Chile?

A nivel local, Diego Ceballos, gerente general de Santander Asset Management en Chile, sostiene que "en el país se prevén buenas perspectivas para los activos financieros locales durante 2025. Un crecimiento económico esperado en torno al 2%, una inflación convergiendo durante la segunda parte del año a la meta del Banco Central, junto a algunos recortes adicionales en la Tasa de Política Monetaria entregan un ambiente macroeconómico positivo para el próximo año".



El ejecutivo agrega que "a nivel internacional se suman factores positivos para los activos locales, como la continuidad de la fase expansiva en el crecimiento económico global y el que persistan buenas perspectivas para el precio del cobre, vientos de cola que refuerzan nuestra visión positiva para el año próximo en Chile".

Sobre la renta fija chilena, Ceballos afirma que "los niveles actuales de tasa entregan un buen punto de entrada y carry atractivo en tasa real y nominal. El buen balance financiero de las compañías, la actividad creciendo en torno al 2%, junto con inflación convergiendo, permitirían recortes adicionales de tasa en 2025, dándole soporte a la clase de activo y que beneficiará tanto a los papeles soberanos como a los bonos corporativos". Por último, en relación a la renta variable, agrega que "la bolsa sigue mostrando múltiples relativos atractivos respecto a países comparables y sus pares andinos, mientras que existe un 20% de descuento versus su historia reciente. Para el próximo año, esperamos un crecimiento de utilidades del orden del 17%. Los sectores destacados para 2025 seguirán siendo los más ligados a la economía local, como consumo discrecional, financiero y small caps, mientras que materiales dependerá de la evolución de la economía china y, a la vez, de la evolución de los precios del litio".

